

## **V. 2. Sobre las investigaciones de las estructuras-frase como expresión de la erogeneidad**

### **María Truscello de Manson**

En este trabajo considero el nivel de análisis de la estructura frase, dentro del marco de investigación que nos ofrece el método del Algoritmo David Liberman.

El análisis de la estructura frase se correlaciona con el análisis de la palabra y el relato. En este trabajo, la propuesta es el estudio de la estructura frase desde el aspecto semántico, centrado en la significatividad erógena desde dos análisis paralelos, el de la palabra y el de la línea melódica (timbre, altura, intensidad sonora, manifestaciones como la risa u otros sonidos que provengan del cuerpo)

Intento establecer nexos sistemáticos entre palabra, frase y defensa, ya que esta última cuando es patógena se manifiesta como perturbación retórica.

Tomo en consideración como instrumento de evaluación empírica las grillas sobre estructuras frase por cada lenguaje del erotismo y la grilla de las manifestaciones paraverbales. (remito a la presentación teórica de estructuras frase, para la consulta de las grillas, trabajo presentado por Liliana Álvarez)

En las situaciones concretas se nos presentan complicaciones, ya que advertimos a veces que una misma frase proferida puede tener varias significatividades erógenas, según el contenido, la entonación, si es un relato de un suceso, si es una promesa, etc.

Pero en la frase como conjunto de palabras privilegiamos no tanto el contenido, si en cambio la forma. Buscamos en la frase el acto de enunciación, es decir el acto de prometer, el acto de acusar, el acto de evitar, el acto de complicidad, el acto de deslumbrar, etc.

Es decir que caracterizamos la frase como el acto cuando se habla. Por lo tanto nos interesa la frase en cuanto expresa la subjetividad de quien la profiere. Habría un acto cuando se habla, permitiendo inferir la escena desplegada ante y con el interlocutor por el hecho de hablar.

En este nivel de análisis, cobra relevancia la transferencia porque mueve al otro a la acción y también mueve al analista a expresar el acto analítico. Poniéndose de manifiesto con mayor claridad el vínculo entre paciente y analista.

Podríamos aseverar que en este nivel de análisis disponemos de mayores recursos para investigar la defensa con el mismo instrumento empleado en el nivel de análisis del relato, es decir considerando la posición del hablante en la escena en que está inmerso, en este caso durante la sesión, respecto de lo que va relatando.

Es decir que se toma en consideración, la acción realizada al otro cuando se habla y por otro lado se considera la coherencia y expresividad de lo que se está diciendo. Por ejemplo, en la paciente que profiere la frase con que se ejemplifica este trabajo, realiza dramatizaciones cuando relata, que estarían al servicio de un acto exhibicionista tratando de monopolizar la atención.

Cuando la defensa es patógena, los recursos retóricos se hipertrofian y en lugar de la riqueza expresiva suelen aparecer las perturbaciones.

Para esclarecer lo anteriormente explicitado presento un ejemplo de una sesión de Silvana, una paciente que cuenta las escenas de su vida de manera fascinante. Emplea cuidadosamente sus dotes histriónicas, el manejo del lenguaje y de la entonación, las pausas y los silencios a la búsqueda de un impacto en la sesión. No hay demasiada diferencia gestual o de entonación que orienten acerca de si el contenido de lo dicho es dramático o feliz. Puede contar un episodio triste o riesgoso, pero su tono y gesto son risueños. Los matices de su voz no acusan recibo de las diferencias emocionales que podría indicar el contenido de lo que está diciendo. La paciente es poetisa, y tiene predilección por la temática de la muerte. También escribe cuentos para ser teatralizados.

Resulta interesante destacar que en esta paciente habría una necesidad de disimular sus duelos y sentimientos dolorosos, esta pobreza para expresar sus afectos más hondos, se hizo patente en la relación transferencial, donde atacaba el sentir al relatar situaciones de preocupación o riesgo con ironía y jocosidad, proyectando lo que no podía contener.

La frase con la que ejemplifico apunta al conflicto entre lo verbal y lo paraverbal, expresando la discordancia y poniendo de relieve la complejidad del análisis del componente paraverbal.

Al transcribir una frase se nos presenta el problema de cómo transmitir el componente semántico correspondiente a los estados afectivos transmitidos tonalmente en la frase. En este punto no alcanzan las indicaciones sintácticas, sino que es necesario indicaciones de otro tipo, acotaciones que expliciten "con tono de ironía" o "con tono de burla", etc. En el caso ejemplificado sobresale como muy significativo, la risa o la sonrisa como una manifestación paraverbal, que acompaña la totalidad de la frase.

El siguiente fragmento corresponde a una sesión posterior a otra a la que faltó sin aviso (habitualmente comunica si falta). En la sesión anterior había comentado que iría a una marcha de protesta.

A los fines del análisis presento la frase en sectores, para una mejor comprensión

1)"Bueno, ayer no vine porque pasaron una serie de cosas. Hablé con Juan, porque no había podido hablar antes porque el viernes fui a la marcha. (**enlace causal**)

2) ¡Qué desastre! (se ríe). (**exclamación: fálico genital, y manifestación paraverbal: risa, tono risueño(oral secundario)**)

3) Bueno estuvo bien hasta el final, pero fue muy larga y cuando llegamos al (nombre del lugar de protesta), yo empecé a ver que había muchos tipos que... que (**reiteración o redundancia**) estaban con (ademán de manos tapándose la boca y la nariz)(**dramatización: fálico genital**)

4) pañuelos, preparados para los gases lacrimógenos. Yo estaba al final con dos chicas más y estaban justo donde estábamos nosotros (siempre sonriendo mientras lo va diciendo). (**relato: anal secundario, manifestación paraverbal: tono risueño: oral secundario**)

5) Una de las chicas se va porque ve a los hombres preparados, Juan (amante) dice: ahora es el momento en que se tienen que ir, **(dramatización :fálico genital)**

6) y yo me quedé y no le dije nada, por esas cosas que tenemos que guardar apariencias (se ríe). **(relato y enlace causal :anal secundario y manifestación paraverbal: oral primario)**

7) Salimos corriendo con la otra chica y pasamos por un lugar donde empezó un incendio que creo que es lo que pasaron por todos los canales de televisión. Yo me dí vuelta, fue un segundo , se armó justo cuando nos íbamos, empezaron a tirar, empecé a correr. **(relato: anal secundario)**

8) ¡Fue horrible! **(exclamación, fálico genital)** Llamé a mi hermana, ella estaba mirando la tele, me dijo de todo (se ríe) "**relato: anal secundario, manifestación paraverbal final: oral secundario)**

Desde la frase en el párrafo ejemplificado, predomina el relato de hechos concretos y enlaces causales (anal secundario, A2) pero alternando con exclamaciones ,redundancia y dramatización (fálico genital, FG), pero la presencia de la risa tiene un valor definitorio orientador que evidencia las manifestaciones paraverbales discordantes. Con ello estamos haciendo referencia al valor de los componentes paraverbales en el análisis de las frases.

Existe una cierta relación entre estructura sintáctica y entonación, lo cual conduce a estudiar en algunas ocasiones discordancias tonales (entre la entonación esperada y la que efectivamente fue proferida), que constituyen en sí mismas una fuente de investigaciones hasta el presente poco sistematizada.

Centrándonos en el análisis de la manifestación paraverbal sonrisa ,risa en el ejemplo presentado, podemos apreciar en los cuatro primeros sectores de la frase analizada, la defensa con que la paciente se maneja, la desmentida de lo fálico uretral que se devela desde la transferencia. Lo que se escucha refiere a un componente oral secundario de burla maníaca, que desmiente el miedo y lo ubica en el terapeuta .Es decir que la risa es defensiva de una angustia que proyecta en el otro.

Entonces podemos inferir que la paciente cuando “dice”, está realizando un acto, el acto de enunciación y cuestionarnos entonces, acerca de qué está haciendo la paciente al analista cuando le habla.

Cuando dice “¡qué desastre!” y se ríe, habría un triunfo maníaco.

En el sector seis de la frase, predomina lo intelectual esquizoide con un humor intelectual ,referido así misma. Su ironía sobre sí misma de tipo abstracto correspondería a lo oral primario, coincidente con la poca diferencia de altura (su tono bajo de voz y sin demasiados matices) comprobándose cuando dice “por esas cosas que tenemos que guardar las apariencias” y se ríe.

Si consideramos un aspecto de la frase que es la ironía, determinados puntos de la ironía pueden corresponder a diferentes erotismos, en función del tono como se dice, como a veces encontramos que una misma palabra puede remitir a diferentes lenguajes del erotismo. Por ejemplo: en la secuencia que va desde la risa o sonrisa irónica cuando dice “por esas cosas que tenemos que guardar las apariencias” y se ríe hasta la risa final cuando habla con la hermana, habría una secuencia de búsqueda de complicidad con la terapeuta hasta la risa de

triunfo donde rompe con la complicidad, depositando en la terapeuta, la angustia al igual que con la hermana. (La risa tiene que ver con el reconocimiento de que la analista sabe de su relación con Juan sin necesidad de que lo diga, está implícito). Trata de provocar la sonrisa cómplice de la analista, pero la analista sabe que la risa de la paciente es descalificadora inclusive de la relación con el amante, desde este punto de vista podría aludir a la clandestinidad y correspondería a lo anal primario pero en la paciente no es lo central.

En cambio habría una acentuación en el humor intelectual en esta sonrisa cómplice contenida en la frase de las apariencias y que después se transforma en una risa triunfante sobre la angustia de los otros. En la ironía de la última parte de la frase mostraría un goce retórico, que alude a una retórica de perturbación semántica, oral secundaria, al reírse del descontrol y angustia de su hermana.

En el análisis de esta frase podemos apreciar un pasaje del erotismo oral primario a oral secundario que evidenciaría el triunfo de la defensa cuando se separa del afecto.

Desde lo transferencial, la paciente “guarda las apariencias en la sesión” cuando cuenta con tono risueño desmintiendo el afecto angustioso.

### **Algunos comentarios finales**

Con respecto a este caso clínico realicé otra investigación de naturaleza conceptual pormenorizada (M. Manson, 2003) focalizando la predominancia de la desmentida como defensa frente al duelo y el desmoronamiento de dicha defensa en el proceso clínico, arrojando coincidencias respecto a las hipótesis manejadas en ambas investigaciones (empírica y conceptual)

La combinación de los dos métodos de investigación, clínico conceptual y el empleo del método del ADL, en el análisis de la frase, dio como resultado una validación concurrente, en relación con la defensa predominante utilizada por la paciente, a lo largo del tratamiento.

Confirmándose, que en esta paciente habría una vivencia de siniestro que proyecta y que sería propio de algún momento estructural muy temprano correspondiente a la oralidad primaria, en un desdoblamiento interno arcaico. La oralidad primaria en esta paciente es usada como un medio, recurre a ella en sus manifestaciones intelectuales de carácter abstracto y logra tener éxito, pero en algunas oportunidades se quebranta y hace manifestaciones somáticas cuando lo oral primario y secundario (lo maníaco) se desmorona. Estas reflexiones se infieren desde el material clínico y del estudio conceptual pero también desde el acto de enunciación.